

EDUCACION Y DESARROLLO

gabinete de estudios

La insistencia en los asuntos educativos tiene un especial acento en los países subdesarrollados, ello es perfectamente natural, ya que son los mas menesterosos de una buena política educativa. Esta situación de desventaja en enseñanza - por parte de los países mas atrasados ha conducido a sostener una idea falsa: la de que el problema educativo es privativo tan solo de las naciones pobres.

Si así fuera, el problema con ser grave estaría planteado en términos muy claros. Bastaría con poner a los países atrasados al mismo nivel que los que gozan de un grado alto de desarrollo. Sin embargo, los estudios realizados en torno al asunto y las estadísticas, demuestran que las cosas no son así. Los problemas de la enseñanza no son específicos a un país, ni siquiera a una zona determinada de países; son, por el contrario, problemas generales al mundo de hoy, se manifiestan tanto en zonas atrasadas como en las más adelantadas.

Por lo visto, hay una insuficiencia educativa que - alcanza a todo el mundo. Es el terreno de la enseñanza el mas deficitario, a pesar de los esfuerzos de las naciones, de la sociedad y de los gobiernos. Como es natural, esta insuficiencia no se manifiesta de idéntica manera en todas partes, adquiere características distintas según los países y su grado de desarrollo, pero no obstante se puede asegurar que hay una baja presión de la enseñanza en todos los países.

/..

En los países deprimidos, subdesarrollados, la insu
ficiencia se manifiesta casi físicamente, en la escasez de --
centros educativos, de profesorado y de alumnos. Son países --
con problemas perentorios en lo económico, pueden dedicar --
poca atención a la enseñanza y disponer de pocos recursos.

Los países ricos ostentan una mayor posibilidad eco
nómica y así cuentan con mas proporción de centros y con mas
alumnado. Su problema no consiste tanto en la creación de me
dios para la enseñanza como en conseguir el acceso a ella de
toda la sociedad. En estos países de alta renta, se puede apre
ciar que, en general es escaso el porcentaje de población que
acude a las aulas, y de ese porcentaje, reducidísimo el núme-
ro de alumnos procedentes de los sectores campesino y obrero.
En el seno de las sociedades ricas, siguen habiendo pues esfe
ras olvidadas, omitidas de la promoción cultural. Subsisten --
dentro de la riqueza, diferencias y omisiones que acabarán --
por hacerse sentir en el proceso de evolución.

Queda la alusión obligada a los países socialistas.
En ellos, no puede dudarse, el problema educativo se ha plan-
teado radicalmente. La programación educativa ha superado de
raíz la falta de atención económica y la discriminación cla-
sista propia del mundo capitalista. En los presupuestos del --
Estado la educación ocupa un papel muy principal, y los estu-
dios suelen ser gratuitos y obligatorios. Sin embargo, en los
planes de enseñanza suele existir un desequilibrio entre los
conocimientos técnicos y los humanísticos. Ello puede produ-
cir y de hecho produce, un desfase en la formación de la ju-
ventud, un desequilibrio entre la pura práctica y la capaci-
dad para la teoría.

¿Adonde puede llevar ésta situación de precariedad por la que atraviesa la educación en todo el mundo?. A ello - nos contesta Enrique Larroque en su libro "El hombre y la revolución científica". "... La falta de cultivo de la inteligencia, origina el florecimiento de mitos, el desencadenamiento de los instintos y de las actitudes irracionales en la vida - social...". Puede comprenderse lo que ésta situación representaría en el momento en que el mundo tiene que afinar su sensibilidad para dominar el ritmo del proceso científico. Si la inteligencia emprende un camino de regresión, se perderá con ello toda posibilidad de encontrar un camino, una orientación y un sentido.

Se presenta ante los Estados de todo el mundo una - sugestiva tarea, la de afanarse en colocar la educación en el primer plano de sus objetivos y realizar desde el poder una - obra de perfeccionamiento de las inteligencias. España no puede ser considerada como un ejemplo exacto de país subdesarrollado, participa en el conjunto de problemas señalados. Quizás por eso puede muy bien aprovechar la experiencia de los demás. Tienen que intensificarse los instrumentos físicos de educación, escuelas, cátedras, profesores; hay que eliminar la discriminación social y, por último, encontrar el justo equilibrio entre técnica y humanidades. La múltiple tarea, exige la colaboración de los políticos y los científicos, del poder y de la técnica.

EL FACTOR EDUCACION EN EL DESARROLLO ECONOMICO

Los países de mayor progreso económico e incluso aquellos otros que desde niveles más o menos bajos han conseguido penetrar en la vía del desarrollo, registran en la actualidad unas tasas de crecimiento muy superiores a las que, todavía hace pocos años, se estimaban como aceptables por aquellos núcleos sociales considerados como adelantados en los deseos de evolución.

El hecho de que los índices de crecimiento se hayan mostrado muchos más elevados que en cualquier otro período de la historia, hizo ya pensar a economistas, sociólogos y cuantos se preocupan por estos problemas, que, en los procesos económicos, había penetrado un factor nuevo y dotado de enorme dinamicidad, el cual era el que imprimía a la expansión un ritmo antes no conocido.

De esta observación se pasó al intento de averiguar cual podría ser este nuevo factor dinámico y pronto se llegó a la conclusión, aceptada hoy de forma casi unánime, de que el elemento impulsor no era otro que la enseñanza generalizada y la perfección profesional que, en los países con economía en expansión, alcanzaban los individuos implicados en los procesos productivos.

Hasta hace relativamente pocos años, los factores que de modo casi absoluto condicionaban la expansión económica eran

/.....

las inversiones -creadoras del denominado "equipo capital"- y los efectivos de mano de obra. Claro es que también actuaba, aunque con una intensidad hasta hace pocos años muy reducida, la cualificación alcanzada por dichos efectivos. Pero hay que tener en cuenta que, por las propias características de los procesos de producción, susceptibles de aceptar un elevadísimo porcentaje de peones u obreros de mínima capacitación, las necesidades de hombres con alta preparación profesional eran muy reducidas.

Mas he aquí que en nuestros días y cada vez con mayor intensidad, las actividades productivas se encuentran condicionadas por una tecnificación que, si bien con exigencias de -- fuertes sumas de capital, las posee aún mayores en lo que respecta a la capacidad de cuantos hombres intervienen en los indicados procesos.

Esto quiere decir que la preparación humana, necesaria para crear la técnica y también para manejarla, es el elemento que, al imprimir dinamicidad a la producción, da lugar a que los ritmos de crecimiento económico sean muy superiores a los que se conseguían con anterioridad. El fenómeno de que, por otra parte, tal crecimiento se mantenga con seguridad durante años sin que se produzcan catastróficas "crisis", es marginal al que ahora tratamos, pero conviene indicar que tal fenómeno deriva del hecho de que el conjunto de las actividades económicas no se encuentra hoy orientado exclusivamente, como ocurrió desde el comienzo de la era industrial hasta fines de la segunda guerra mundial, por las "decisiones empresariales", sino que tal orientación se ve muy influida por decisiones de política económica general. /....

Pero volviendo al tema central de nuestro comentario, cabe afirmar que con el nombre genérico de "educación", la formación humana para desempeñar de modo adecuado las actividades económicas, es hoy considerada como elemento esencialísimo de la expansión, si bien por una paradoja que no acertamos a comprender, los mismos que le conceden tal primacía, le denominan "factor residual", aunque sin duda dicha denominación no implica una subestimación sino, sencillamente, la parte del crecimiento económico que no puede atribuirse ni al incremento del capital empleado, ni tampoco al volumen de mano de obra implicado en el proceso de que se trate.

En la actualidad, el factor educación se considera como decisivo para alcanzar las elevadas tasas de crecimiento que caracterizan a las economías progresivas de todo el mundo, Algunos economistas, entre los que se encuentra el profesor norteamericano Denison, tratan incluso de fijar numéricamente el porcentaje que debe atribuirse a dicho factor en el crecimiento de la renta nacional de un país, si bien otros estiman que dicha fijación matemática es imposible por la dificultad que existe de conocer las interrelaciones que se originan en el acontecer económico real y la no menor de distinguir entre causa y efecto en algunas de las fases de dicho acontecer.

Pero la discrepancia que existe sobre si puede fijarse o no numéricamente la participación efectiva del indicado "factor residual" en el crecimiento económico, carece de significación. En lo que parecen conformes cuantos estudian este problema es en que dicha participación es decisiva y que sin ella, ni se hubieran registrado los espectaculares crecimiento que

en el mundo moderno se vienen produciendo, ni mucho menos
cabría pensar en mantener una expansión sin los baches que
significaban las cíclicas "crisis", tenidas hasta hace muy
poco tiempo como irremediables y consubstanciales con el pro-
pio proceso del desarrollo.

oOo

delegación nacional de prensa,
propaganda y radio del movimiento

departamento de publicaciones

"Dele un pescado a un hombre y comerá durante un día, enséñale a pescar y comerá el resto de su vida." Proverbio chino!

gabinete de estudios

Observaciones amistosas.

Las veces que llegan a Moscú y en algunas por cada veinte años de por ahí...
El dinero que llega a Moscú para hacer las veces ha supuesto por cada veinte años...

El cálculo de costo de algunos trabajos operados...
...tanto por el momento...

CIFRAS DE FORMACION PROFESIONAL

¿Hay nuevos negocios?

En todos los países del mundo, por opuestos que sean los sistemas económicos que se practiquen, y por antagónicos que aparezcan los ideales trascendentes que, con la economía se intenten servir, lo único que se nos presenta en común es la certeza de que el factor decisivo para la expansión económica de los pueblos, no es la naturaleza ni ninguno de los factores físicos que se la puedan agregar, sino el trabajo, cada vez más inteligente, del hombre.

La formación científica y técnica constituye la verdadera palanca del desarrollo. Los países que han logrado situarse a la cabeza del progreso actual, dedican a dicha formación las cuantiosas sumas que les permiten sus elevadas rentas por habitante. Las naciones en vías de desarrollo, incluyen, como factores necesarios, en sus programas de expansión, vastos planes de formación profesional y, por último, los pueblos atrasados, y que carecen incluso de los núcleos de científicos y técnicos capaces de hacerse cargo de la extensión de la enseñanza, los "importan" al amparo de las organizaciones creadas para proporcionar ayuda técnica.

Se trata, pues, de un movimiento de extensión mundial cuya raíz debe buscarse, no solo en los avances que se consiguen a medida que la adecuada formación se incrementa, sino también en los negativos resultados de los intentos de expansión económica sin un paralelo crecimiento de la formación humana, tanto desde el punto de vista profesional, como desde el científico y técnico.

/....

Porque, otra verdad que se ha hecho patente es la de que no supone lo mismo, para el desarrollo económico de un país, "importar" la técnica que "crearla", ya que los primero origina una muy visible supeditación a los verdaderos creadores. De ahí que ahora su busque, no solo la formación de hombres capaces de aplicar a los procesos productivos las más perfectas técnicas conocidas, sino capaces también de conseguir otras más avanzadas. A la aplicación se une la investigación.

Las cifras de formación científica que ofrecen algunos países son, en realidad, impresionantes. En Estados Unidos, terminarán este año sus estudios alrededor de 90.000 ingenieros, físicos, químicos y técnicos superiores, pero estimándose que esa cantidad es muy corta se hacen toda clase de esfuerzos para que en 1964 la promoción se eleve a 120.000 individuos. En Rusia, alrededor de la cuarta parte de las personas que cada año se incorporan a las tareas productivas, alcanza títulos superiores en su especialidad, y se aspira a llegar al 50 por 100 merced a la ampliación del periodo escolar hasta los 22 años.

Francia, cuyas cifras de científicos y técnicos no son nada cortas, ha visto que resultan insuficientes para mantener el ritmo de expansión previsto en sus planes de desarrollo, y quiere aumentar su promoción de técnicos en un 50 por 100 durante el período -- 1964-1970.

En España, la situación aparece como brillante en el Bachillerato clásico, puesto que, en la actualidad, son 620.000 los alumnos matriculados en enseñanza media. Ya en la enseñanza univer-

/.....

sitaria comienza el fallo, pues solo una quinta parte de los bachilleres cursa estudios superiores.

Pero la que, pese a todos los avances conseguidos, aparece como absolutamente mínima, es la formación profesional y laboral. La matrícula total, desde el primero al último curso, de todos los Institutos y Universidades Laborales y Escuelas de Formación Profesional, es de unos 120.000 alumnos. En el curso pasado, el número de individuos que terminaron su formación en los citados centros, no llegó a 15.00. Señalemos que los expertos menos exigentes indican que, para alcanzar un eficaz ritmo de desarrollo, España necesita incorporar cada año a las tareas productivas no menos de 80.000 personas con un nivel técnico adecuado. Ni aún con el esfuerzo de la Formación Profesional Acelerada y los Cursos de Formación Intensiva, se llega en la actualidad a la promoción de 20.000 personas por año, es decir, a la cuarta parte de lo que se necesita.

En cuanto a la alta capacitación técnica, parece que nos dirigimos a una situación algo más amplia, pero insuficiente. Las cifras de los años pasados son, sencillamente, sobrecogedoras. De 1940 a 1960, los titulados salidos de todas las Escuelas Técnicas Superiores de nuestro país fueron 4.080; esto es, unos 204 por año. Creemos que estos datos son demasiado expresivos para que necesiten comentario.